

# Crítica de Libros

---

## **MICHAEL RUTTER.** **“La privación materna”.**

Ediciones Morata, S. A. 1990.

Este excelente libro viene a ser una puesta al día rigurosa y detallada sobre el tema de la privación de cuidados maternos, tema de discusión permanente por cuanto se ha puesto en relación con graves consecuencias psicopatológicas, tanto para el niño como para el adulto.

El autor, jefe del Departamento de Psiquiatría del Niño y del Adolescente del Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Londres aporta con su trabajo un análisis crítico y desapasionado, muy de agradecer, tratándose de una materia tan delicada, y los 430 autores principales que figuran en la bibliografía son buena prueba de ello.

Desde 1951, año en que BOWLBY inició sus trabajos sobre la carencia afectiva en la infancia, no han dejado de aparecer críticas y adhesiones a los mismos y RUTTER lo pone de manifiesto, destacando la importancia que, con todo ello, ha ido adquiriendo la cuestión. Es tarea suya en este libro sintetizar todas las posturas para acabar tomando un lugar racional frente al trabajo de BOWLBY.

En un primer capítulo expone aquellas cualidades de la maternidad necesarias para un desarrollo normal, tales como el cariño, apego a una figura principal, continuidad, estimulación adecuada y permanencia en el hogar, pasando posteriormente a analizar las consecuencias a corto y largo plazo de la

privación materna. Entre los “efectos de respuesta inmediata” describe el síndrome de angustia (por ruptura del vínculo) y el síndrome de retraso del desarrollo (por privación de estimulación). Considera como consecuencias a largo plazo el enanismo de privación, el retraso intelectual, la delincuencia, la psicopatía, la enuresis y la depresión, poniéndolas más en relación con la carencia de vínculo que con la privación, esto es, afirmando la importancia que para el niño tiene el establecimiento de un vínculo, no necesariamente con la madre, respaldando en este sentido la teoría de BOWLBY de la necesidad de apego.

En un capítulo final, escrito en 1981 (fueron dos las ediciones inglesas de 1972 y 1981), revisa los conceptos de privación, en particular el síndrome de angustia aguda, las alteraciones de conducta (relacionadas con disarmonía familiar), el retraso intelectual, la psicopatía, las conductas de apego y el proceso de vinculación, aportando un nuevo enfoque que también refrenda los trabajos de BOWLBY.

Por último, aborda ciertos temas puntuales como el de la asistencia diurna (por cuidadores o en guardería), la importancia de la infancia como “período sensible” del desarrollo del individuo, la naturaleza recíproca de la relación padre-hijos y los factores de protección del sujeto frente a la privación.

En definitiva, el autor apoya los argumentos de BOWLBY, haciendo gala de honradez al decir que ninguna de las afirmaciones barajadas en el libro tienen confirmación empírica, quedando hasta ahora en el terreno de la hipótesis. A pesar de esto, es evidente para todos la gran importancia que ha adquirido el tema y la necesidad de conocerlo a fondo que se nos presenta en

la práctica, sobre todo en lo que a prevención se refiere, para ello el libro de RUTTER representa una fuente precisa y racional ofreciéndonos algunas respuestas, siempre provisionales, desde un enfoque científico y objetivo.

**Emilia GARCIA CASTRO**  
Psiquiatra SSM de Usua

### **GUILLERMO MATTIOLI.** **“Psicoterapia del toxicómano. Un enfoque psicoanalítico”.**

Editorial LOGOS SCL, 1989.

Constituye este uno de los escasos trabajos que, desde un abordaje psicoanalítico basado en FREUD y LACAN, afrontan el controvertido tema de las drogodependencias. El autor, bien provisto de experiencia en psicoterapia de pacientes toxicómanos en el contexto público y privado, excluye explícitamente en el libro el material clínico, para pasar a afrontar los problemas arduos que esta patología plantea a la nosología y psicopatología tradicionales.

Divide su exposición en dos partes principales, la primera dedicada al estudio del paciente adicto y la segunda centrada en la orientación psicoterapéutica que considera más adecuada.

Para el autor la personalidad del toxicómano puede considerarse dentro de los trastornos narcisistas, significando la ingesta de la droga una reintegración del narcisismo frente a las vivencias de fusión-desintegración en las que se encuentra fijado. Su conflicto fundamental se encuentra, pues, en la esfera materna y previo a la función normativizadora del Edipo, se trata de una repetición constante del problema de independizarse de la madre, siendo

la droga un intento fallido de solventar esa dependencia, la toxicomanía, por tanto, va a ser un intento fallido de separación. Esta falla del paciente va a encontrarse también en los padres que, en palabras del autor, “están tan aferrados al hijo como éste lo está a la droga”. La ausencia del rol paterno y la preponderancia del yo ideal, de raíces narcisistas, sobre el ideal del yo son otros factores importantes en la construcción del aparato psíquico del adicto.

Desde un punto de vista estructural sitúa a la toxicomanía en un lugar intermedio entre la perversión y la psicosis maníaco-depresiva y destaca como aspecto muy importante de la psicopatología del toxicómano el predominio de la identificación fusional sobre la relación de objeto, lo que cierra el camino al duelo y la separación.

En lo que respecta a la psicoterapia destaca como factor de la máxima importancia la emergencia en el adicto del “síntoma”, es decir, la toma de conciencia por su parte de la necesidad del otro, la cual tendrá lugar difícilmen-

te y sólo cuando se halle esclavizado por la droga.

Prefiere el autor la psicoterapia individual a otros abordajes, y señala como imprescindible el que ésta se mantenga ajena a prescripciones y prohibiciones en cuanto al consumo de droga. El adicto desarrollará una transferencia especial o "adicción de transferencia" en la que el analista es tratado como la droga misma, siendo el trabajo más difícil la regulación de la distancia y resultando básica la función de "corte" que mantiene el encuadre.

En cuanto a la familia del toxicómano describe como aspectos notables la intolerancia a la separación y a los conflictos y desacuerdos, ausencia de frontera generacional, papel de "chivo expiatorio" y complicidad inconsciente con el adicto; la terapia familiar se centra, sobre todo, en que ésta se "desintoxique" del paciente. Considera la terapia de grupo como dificultosa por el inconveniente de favorecer la masificación inherente a estos enfermos.

Concluye el autor con algunos comentarios acerca de la controversia pro-

hibición-regulación del consumo de drogas, abogando por la libertad del consumo. Cabría señalar a este respecto que, situando el problema en términos de buenos/malos (adictos/estado represor), puede olvidarse el importantísimo papel que ejerce el conjunto social que, al igual que los padres de los enfermos, prohíbe por un lado y por otro apoya el consumo de drogas como puede verse por los modelos sociales en boga (incluidos perfumes, tales como "Opium" o "Cocaína"), es por esto que tarde o temprano será la propia sociedad quien decida cómo le interesa vivir, si con drogas o libre de ellas.

En resumen, se trata de un libro muy interesante y útil no sólo para quienes se dedican específicamente al tratamiento de drogodependientes, sino para todos aquellos que en consultas médicas, psiquiátricas o psicológicas nos vemos obligados a dar una respuesta a esta grave enfermedad.

**Emilia GARCIA CASTRO**  
Psiquiatra SSM de Usera

### **J. H. ABRAMSON.**

#### **"Métodos de estudio en medicina comunitaria. Una introducción a estudios epidemiológicos y de evaluación".**

Díaz de Santos. Madrid, 1990.

El autor es profesor de Medicina Social de la Universidad Judía de Jerusalén. El libro fue publicado por primera vez en 1974 y desde entonces ha experimentado tres reediciones y cuatro reimpressiones.

La edición española, a cargo de Díaz de Santos y traducción de Antonio DURÁN, corresponde a la tercera edición original (1984). Está realizada en formato de 14 por 21 centímetros y contiene 294 páginas.

El libro está dividido en 27 capítulos ordenados según la cronología natural del desarrollo de un proyecto de investigación, es decir, comenzando por los objetivos y terminando con la redacción del informe. Cada capítulo contiene al final extensas notas aclaratorias y citas bibliográficas comentadas, que constituyen en sí casi un segundo libro de consulta. Concluye el libro con un índice alfabético de materias bastante completo que facilita su uso.

Como dice su autor, se trata de una guía sencilla y sistemática para la planificación y ejecución de investigaciones sobre la salud y la enfermedad, tanto si se aspira a obtener conocimiento científico como si se trata de investigación aplicada a la acción.

Pese a su facilidad de lectura (el libro es accesible a cualquier profesional de la salud sin conocimientos previos de epidemiología o estadística) contiene toda la información necesaria para iniciarse, bajo supervisión, en la investigación epidemiológica, particularmente en las llamadas encuestas de población.

Una virtud singular de este manual es la fluidez con la cual el lector es conducido desde la discusión de conceptos generales hasta el nivel operativo más concreto de la investigación, lo cual es muy satisfactorio para el principiante que no ha tenido experiencia práctica. El mayor peso del libro se sitúa precisamente en la descripción y justificación de la operacionalización de las variables, a expensas de una menor

atención a cuestiones de diseño y de estadística.

El último capítulo resulta particularmente novedoso e interesante para nuestra especialidad, ya que recoge métodos de investigación de las necesidades de la comunidad tomada como tal colectivo y de la evaluación de los programas orientados a satisfacerlas.

No obstante, sus bondades, hay que señalar que la cita bibliográfica más reciente que contiene es de 1983 y que, a pesar de su orientación práctica, aquellos que busquen adquirir destrezas en la descripción y en el análisis de datos epidemiológicos lo encontrarán insuficiente. Para ellos el autor ha publicado otro manual, básicamente un libro de trabajo con ejercicios programados, que contiene además las adquisiciones técnicas más recientes (J. H. ABRAMSON, *Making sense of data*, Oxford University Press, Oxford, 1988). Esperamos que Díaz de Santos se anime a traducirlo y editarlo pronto.

**M. GOMEZ BENEYTO**

## **B. LACHBUX y P. LEMOINE.**

### **"Placebo. Un medicamento que busca la verdad".**

Interamericana McGraw-Hill.

Primera edición en español en 1989 (148 págs.).

"El placebo es el más puro de los psicótrpos. Pero es también el más difícil de prescribir. Pese a todo, el placebo es un medicamento. Su principio activo es el sentido. La cualidad de su relación; su posología."

Con estas palabras los autores concluyen el libro. Un interesante trabajo de análisis del fenómeno placebo y más allá de él, del medicamento en general, donde sitúan precisamente el placebo como elemento de discordia en

la nueva liturgia del medicamento como objeto de culto científico.

El libro de muy fácil lectura, está dividido en cuatro capítulos, cada uno de ellos con interés propio.

El primer capítulo que se refiere a los aspectos históricos del placebo, hace un recorrido desde el rito del *pharmacos* en la Grecia clásica, al Papiro de EBERT y la farmacopea egipcia, y la primera utilización de la palabra "placebo" en el Concilio de Trento en

1546. Desde esta utilización religiosa del término, éste inició un peculiar camino, pasando a tener un carácter cortesano en el siglo XVI; filosófico con MONTAIGNE; hasta su conversión en término científico con su inclusión, en 1785, en el *Montherby's New Medical Dictionary*.

Tras este "ingreso en la Facultad", hasta el siglo XX y los primeros trabajos donde ya se aborda de manera específica (PEPPER, 1945) el fenómeno del medicamento inactivo.

El segundo capítulo, de apenas unas páginas, sirve para situar el placebo en el marco de la prescripción medicamentosa definida por tres componentes: médico, enfermo y medicamento que se interrelacionan e interdependen y remiten a su vez a otros conceptos para su comprensión como son: saber médico, noción enfermedad y conocimientos terapéuticos en el marco más amplio de contexto social.

El tercer capítulo, el más extenso y, a mi juicio, más interesante, por su manera novedosa de abordar el tema, intenta analizar el fenómeno a partir de tres aspectos bien diferenciados que se interrelacionan:

- Objeto placebo (*Nihilo Nihil*).
- Acción placebo (*Actio est in passio*).
- Efecto placebo (*Sublata causa, tollitur effectus*).

Todo para evitar la confusión de mezclar la inducción de un efecto con su mecanismo de acción o de atribuir al medicamento lo que pertenece al hecho de prescribir.

Aquí, de manera exhaustiva y ampliamente documentada, se inicia una seria reflexión sobre estos tres aspectos del fenómeno que van desde los trabajos de LEVINE y cols. (1978) sobre inhibición del efecto placebo con Naloxona y los más recientes (HERZ, 1986)

de mediación de la acción placebo por los péptidos opláceos endógenos, en un interesante modelo racional de progresiva complejización.

Terminan los autores haciendo una revisión de las hipótesis sobre mecanismo de acción del placebo (acción farmacodinámica inespecífica) en las distintas teorías: biológicas, conductuales, homeostáticas, psicoanalíticas y psicológicas en general.

El cuarto capítulo, "ÉTICA Y PRÁCTICA", que uno de los autores ya había tocado anteriormente en "Ética de la investigación en Psiquiatría" (P. LEMOINE. *Encephale*, 1983; IX; págs. 97-100), nos induce a una reflexión que pasa desde las bases jurídicas del problema (es una pena la referencia exclusiva a la legislación francesa y americana), al interés que pueda tener el placebo en la clínica (diagnóstico, pronóstico y terapéutico) para concluir esta reflexión sobre la prescripción medicamentosa situando al médico en un lugar entre lo Real y lo Imaginario y finalizar con un repaso —no exento de ironía— sobre la investigación y la experimentación entendida como herencia de la teoría cartesiana que intenta reducir el todo a lo cuantitativo.

En palabras de los autores:

—“En el país de los miopes, el «DOBLE CIEGO» es el rey.”

A mi juicio:

Libro fácil de leer, que aborda un fenómeno —el placebo— con gran esfuerzo de síntesis y niveles de complejidad en tono de humor (que es de agradecer).

Merecería la pena, sólo por la excelente bibliografía, actualizada y exhaustiva, para cualquier interesado en el tema.

**Ana-Esther SANCHEZ GUTIERREZ**

**ENRIQUE GONZALEZ DURO.**  
**“Las neurosis del ama de casa”.**

Eudema, 1989.

“Y aquí se completa el círculo... tengo constantemente la sensación que en la casa, o sea, en las dimensiones físicas de espacio-tiempo a las que damos el nombre de hogar... Es esa casa literal, física, o la falta de ella, la que nos impide trascender esos viejos papeles sexuales que con demasiada frecuencia nos han encerrado en el dolor y depresión recíprocos de la familia.”

No es que en esta frase de Betty FRIEDAM, en su libro *La segunda fase*, continuación y complemento de *La mística femenina*, se resume el motivo o la relación causal inmediata de los trastornos que hoy configuran el/los síndrome/s o neurosis del ama/s de casa.

En su libro, GONZÁLEZ DURO, propone, a mi entender, una serie de tesis causales, concatenadas, de resultados de las cuales el ama de casa sufre o padece de un síndrome, caracterizado por una serie de síntomas, tales como: “cansancio, agotamiento físico, abatimiento psíquico, malestar general difuso, dolores de cabeza, insomnio, alteraciones psicósomáticas..., etcétera. Y todo ello, dependiente de las diferentes circunstancias, antecedentes biográficos, rasgos de personalidad y disposiciones individuales de cada caso concreto”.

En su dilatada experiencia profesional, y sobre todo en sus últimos años, GONZÁLEZ DURO, como escribe en el prólogo, “he debido atender, como psiquiatra de a pie, a centenares de mujeres con problemas de salud mental, en unidades de hospitalización, en los servicios de urgencias, en intervenciones en crisis, en consultorios, en grupos terapéuticos, en sesiones de psicoterapia”.

Es en base a esta experiencia, antes reseñada, que reconstruye de manera espacio-temporal la (pato)biografía de las mujeres que devienen en neuróticas amas de casa.

En un recorrido descriptivo, con apoyos e interpretaciones psicodinámicas, recorre la biografía femenina, aporta datos estadísticos, y hace hincapié en aquellos hitos del acontecer del ama de casa, que, a su juicio, favorecen y despliegan el cortejo sintomático anteriormente descrito.

Pero el libro, no es sólo una mera descriptiva fenomenológica al uso; en él se trata de contestar a los porqués, cuándo, cómo, en un intento de aportar una luz interpretativa sencilla al lector. No es un libro de grandes teorías y descubrimientos, es un intento, válido, de ofrecer un instrumento interpretativo y claro al difuso síndrome neurótico del que trata.

Una de sus aportaciones es el ensamblar en la (pato)biografía del ama de casa los aspectos culturales, sociales, políticos, religiosos e instrumentalizadores de la mujer a lo largo de su historia, y cómo, incluso, a aquellas que se han sustraído a tan nefastos condicionantes, “les sobrevienen desequilibrios psíquicos... son las denominadas mujeres con doble vida, que además de trabajar han de desempeñar el rol tradicional de ama de casa”.

Si bien el libro es de fácil lectura, resulta en ocasiones repetitivo y reiterativo, quizá a veces con un exceso de prosa.

Personalmente, los capítulos dedicados al “Destino para la mujer”, “La mujer ama de casa”, “La crianza de los

hijos”, “Síndrome del ama de casa” y “El último tramo de la vida”, creo que son los más logrados, mejor documentados y más clarificadores.

El libro, como digo, es de fácil lectura y recomendado a todos aquellos profesionales de la salud, no sólo de la

mental, en la que incluyo a los médicos de familia y a todos aquellos profesionales de la atención primaria, y creo que por supuesto a las propias interesadas.

**Alfonso GARCÍA-ORDÁS ALVAREZ**